



# La segunda epístola a Timoteo

... pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello ...

## **Autor, contexto histórico**

El autor es el apóstol Pablo (1:1). Escribió la carta en los años 66-67 d.C., durante su segundo período de cautiverio, desde la cárcel de Roma, poco antes de morir como mártir (1:16-17; 2:9; 4:6-8). Le escribe a su hijo espiritual, a su “amado hijo” (1:2; comp. con 1 Co. 4:15; Gá. 4:19). Entre Pablo y Timoteo existía una relación espiritual estrecha (1:13; 2:2; 3:10; 4:9,13,21).

Esta es la última carta de Pablo que encontramos en la Biblia. También podemos considerarlo como un mensaje de despedida de Pablo, de igual manera que encontramos palabras de despedida de Jacob (Gn. 49), de Moisés (Dt. 33) y de Samuel (1 S. 12, ver también Hch 20:17-38). Tal vez la definición más adecuada aquí es la de *testamento espiritual del apóstol*. Pablo ve de antemano la desviación y el deterioro de la iglesia, reconociendo de forma clara en qué circunstancias entraría la iglesia después de su muerte (comp. con Hch. 20:29) y sin perder de vista la apostasía que comenzaría a crecer. Por este motivo, las instrucciones que da en su testamento espiritual son tan importantes para la iglesia en cualquier época entre la muerte del gran apóstol y hoy. Él nos legó una herencia espiritual: la verdad que Dios le había encomendado. ¿Cómo debían actuar los creyentes cuando él ya no estuviera? Esto es lo que él trata en esta epístola.

Si miramos los *datos personales* de Timoteo, podemos hacernos una idea de cómo era este joven creyente. Su nombre significa *Temor de Dios* o bien *Honrado por Dios*.

### **Familia:**

Padre: griego (Hch. 16:1)

Madre: creyente judía (Hch. 16:1; 2 Ti. 1:5)

Abuela: tenía una fe verdadera, no fingida (2 Ti. 1:5)

### **Criado y educado en la fe**

Abuela – madre – Timoteo (2 Ti. 1:5)

Desde la niñez conocía las Sagradas Escrituras (2 Ti. 3:15)

comp. con Jocabed – Moisés (Éx. 2:1-10) y Ana – Samuel (1 S. 1:21-28)

### **Conversión**

Timoteo posiblemente se haya convertido en el “hijo” espiritual de Pablo durante su primera visita a Listra (Hch. 14:6-20) en su primer viaje misionero. En su segundo viaje misionero, Pablo volvió allí y se llevó consigo a Timoteo, el cual en aquel entonces ya era un discípulo del Señor Jesús (Hch. 16:1-3).

### **Características de su vocación / llamamiento**

Tenía buen testimonio (Hch. 16:2)

Pablo quería llevarlo consigo (Hch. 16:3)

Había profecías en cuanto a él (1:18)

Pablo le había impuesto las manos (2 Ti. 1:6)

El presbiterio (conjunto de ancianos) le había impuesto las manos (4:14)

### **Su personalidad**

Era joven (4:12)

Era más bien tímido (1 Co. 16:10; 2 Ti. 1:6-8)

Tenía un buen ánimo, un buen sentir y pensar (Fil. 2:20)

## **División de la epístola**

---

1. Fidelidad en medio de la decadencia (cap. 1)
2. Trabajo en medio de la decadencia (cap. 2)
3. Persistir en la Palabra en medio de la decadencia (cap. 3)
4. Perseverar hasta el final en medio de la decadencia (cap. 4)

## **Sinopsis de cada uno de los capítulos**

---

### **Capítulo 1**

#### **Versículos 1-8: Promesa de la vida, testificar**

Pablo conecta su apostolado con la “promesa de la vida que es en Cristo Jesús”. De esta manera, el ministerio que ejerce el apóstol no puede ser afectado por la muerte. Aun después de morir Pablo, su ministerio como apóstol perdura a través de esta carta, y a través de todas sus cartas incluidas en la Biblia. Pablo tenía un deseo fuerte de ver a Timoteo; necesitaba tener comunión con él (4:9). Recuerda la fe no fingida de su joven amigo y le da una exhortación más de (volver a) “avivar el fuego” del don de Dios que había en él (comp. con 1 Ti. 1:18; 4:14). También le recuerda a Timoteo que Dios nos ha dado su Espíritu para que a través de él demos testimonio con denuedo del Señor Jesús. A través de este Espíritu, que es un espíritu “de poder, de amor y de dominio propio”, Timoteo podía superar su vergüenza y dar testimonio, y lo mismo podemos hacer nosotros.

**Para reflexionar:** ¿Cómo puedes superar tu cobardía a la hora de testificar del Señor Jesús?

#### **Versículos 9–18: El propósito de Dios, sanas palabras y Espíritu**

Para continuar animando a su joven amigo, Pablo hace alusión en los versículos 9 y 10 al propósito de Dios. Él puede mostrar lo que Dios hizo con él a través de Cristo, y esto puede mucho más que su debilidad. Pablo conocía el poder de Cristo, a través del cual aun hoy en día es predicado el evangelio y son leídas sus epístolas, tal y como haces tú en este momento. Esta carta está incluida en las “sanas palabras”, que deben ser retenidas sin que cambien de “forma”. Pablo habla aquí de la Palabra inspirada de Dios, a la cual debemos sujetarnos en su totalidad. No sólo el contenido del mensaje es importante, sino que también las palabras y su respectivo orden fueron dadas por Dios para que nos aferremos a ellas. Esto no lo podemos hacer a través de nuestra propia fuerza, sino “por el Espíritu Santo que mora en nosotros”. Esta exhortación la necesitamos cada vez más, porque cada vez más cristianos dejan de aferrarse de manera consecuente a la Palabra y quieren seguir al Señor Jesús de forma “light”.

**Para reflexionar:** ¿Qué aprendes en estos versículos acerca del propósito y de la gracia de Dios?

### **Capítulo 2**

#### **Versículos 1–6: Un buen siervo**

Pablo le muestra a Timoteo la gracia que es en Cristo Jesús. La gracia permanece, porque Cristo permanece, y en ella encontramos las fuerzas para perseverar en unos tiempos en los cuales muchos se apartan de la Biblia y de Cristo. Después, Pablo le señala a su hijo espiritual –y a nosotros– la importancia de la Palabra, de la verdad que él le había transmitido a Timoteo, y a nosotros también. Él debía ser fiel como siervo y transmitir la verdad sin modificarla, lo cual también se aplica a cada uno de nosotros. Encargar la verdad, no a personas eruditas sino a hombres fieles e idóneos (comp. con 1 Co. 4:1-2; 1 Ti. 4:12-16). Hombres fieles e idóneos para enseñar son aquellos que sufren penalidades (2:3), que no se enredan en los negocios de la vida (2:4), que luchan conforme a las reglas (2:5) y que trabajan primero para luego participar de los frutos (2:6).

**Para reflexionar:** ¿Qué características tiene un buen siervo? ¿Qué características no se pueden reconocer tan bien en tu vida? ¿Cómo puedes cambiar esto?

**Versículos 7–12: “Considera lo que digo”**

Timoteo es exhortado a considerar los ejemplos mencionados en los versículos anteriores teniendo en cuenta lo que éstos realmente significan. Es importante hacer esto al leer cualquier pasaje de la Palabra de Dios. El Señor nos hace entender las cosas si meditamos en su Palabra. Todo lo que debemos hacer está vinculado a lo que el Señor hace. Al meditar sobre las Escrituras es importante que nos acordemos de Jesucristo, porque Él constituye el centro de todos los pensamientos de Dios. “Entendimiento en todo” se refiere sobre todo al entendimiento acerca de quién es Jesucristo y de lo que Él hizo. Pablo nombra dos elementos esenciales de la verdad asociados a Cristo: Él (1) fue “resucitado de los muertos” y (2) pertenece al “linaje de David” (comp. con Ro. 1:3). Esto es lo que Pablo anunciaba. Sus manos estaban atadas, pero la palabra de Dios no podía ser apresada.

**Para reflexionar:** ¿Qué importancia tiene para ti lo que Pablo expone aquí?

**Versículos 13–19: El fundamento firme de Dios**

Timoteo debía recordarles a los creyentes lo dicho en los versículos anteriores, no sólo una vez sino repetidas veces. Debía hacerlo usando bien la palabra de verdad, es decir, el conjunto de verdades que Dios reveló en su Palabra. *Usar bien* (gr. ὀρθοτομέω = cortar, repartir rectamente, [N. del T.]) significa presentar cada pasaje de la Biblia en el contexto correcto y darle el lugar que le pertenece. En este caso, no se le da más peso a una verdad a costa de otra. Un mal más grande son las personas que enseñan falsas doctrinas. En los tiempos de confusión en que vivimos, estos siervos del diablo que se encuentran entre los cristianos no siempre son fáciles de reconocer. Por este motivo, Pablo menciona el fundamento firme que tiene un sello. Este sello tiene dos caras. Una de ellas es que el Señor conoce el interior de cada persona. Él conoce a los suyos. La otra cara es que debemos poder juzgar si alguien que confiesa ser cristiano también lo muestra en su vida apartándose de iniquidad.

**Para reflexionar:** ¿Qué posiciones opuestas encontramos en este pasaje?

**Versículos 20–26: Un instrumento para honra y un corazón limpio**

La cristiandad está en desorden y confusión. Esto se puede explicar muy bien con la ilustración de una casa grande con utensilios de diferentes materiales. La casa grande representa a la cristiandad, y los utensilios representan a personas. Los utensilios de oro y de plata se refieren a los creyentes. Los de madera y de barro, a los incrédulos (comp. con 1 Co. 3:12-13). En la confusión reinante, muchas veces no se puede reconocer el material del cual está hecho un utensilio, y a veces sólo el Señor, quien conoce a los suyos, lo sabe. Lo que sí podemos y debemos hacer es distinguir si alguien es un utensilio para honra o para deshonra. Un utensilio para honra es alguien que invoca el nombre del Señor y demuestra su disposición para ser útil al apartarse de iniquidad. Los utensilios para deshonra (para usos viles) son aquellos que no se apartan de iniquidad. El contexto muestra que la iniquidad son doctrinas u obras que atacan las bases de la fe cristiana, es decir, Cristo, su obra y su palabra. No se refiere al hecho de que algunos creyentes entiendan ciertas verdades bíblicas de manera un poco diferente a otros. Después de apartarnos somos exhortados a unirnos a “los que de corazón limpio invocan al Señor”.

**Para reflexionar:** ¿Qué exhortaciones positivas y negativas reconoces aquí?

**Capítulo 3****Versículos 1–7: Los postreros días y tiempos peligrosos**

Vivimos en los últimos días, y vivimos en tiempos peligrosos. El término “postreros días” se refiere a que nos encontramos en el período final de la iglesia como testigo sobre la tierra. Los “tiempos peligrosos” señalan que ya no se pueden reconocer claramente las diferencias entre los cristianos verdaderos y los cristianos de mera confesión. La lista de características que Pablo enumera deja claro en cuántas maneras diversas se manifiesta lo maligno en los hombres religiosos. Se trata de herramientas del diablo, pero que parece que vivieran en piedad (comp. con Mt. 23:25). Sus vidas no irradian el poder (la eficacia) de una vida con Dios. Básicamente, ellos son sus propios dioses. Es imposible mantenerte en contacto con estas personas. No debes discutir con ellas, sino obedecer al Señor y evitar a tales personas.

**Para reflexionar:** ¿Qué advertencias contiene este capítulo para ti?

**Versículos 8–15: “Pero tú ...”**

Pablo se dirige a Timoteo presentándose a sí mismo como ejemplo, de la misma manera que el anciano Elías llevó consigo al joven Eliseo para instruirlo (2 R. 2:1-10). Timoteo podría ejercer su ministerio en la iglesia según el espíritu y el poder de Pablo, siempre y cuando tuviera en cuenta de qué manera éste había hecho todo. Pablo sólo le estaba recordando las cosas, porque Timoteo ya lo había examinado todo bien a fondo. Lo que Pablo experimentó es válido para todos los cristianos “que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús”. El que vive con devoción a Dios y en comunión con Cristo Jesús, también experimentará persecuciones. Con este “pero tú” (3:10,14) se muestra un contraste con el entorno en que vivimos, un entorno absolutamente contrario a Dios y a su Palabra. Debemos permanecer en lo que aprendimos, y no dejarnos llevar por nuevas doctrinas. Las palabras del apóstol no están en contradicción con los enunciados del Antiguo Testamento –a éstos se refiere cuando habla de las “Sagradas Escrituras”–, sino en absoluta conformidad con ellos. Todo lo que es de beneficio permanente para la iglesia está incluido en las Escrituras, y también es para beneficio personal en nuestra vida cristiana.

**Para reflexionar:** ¿Con cuáles opuestos te encuentras en este pasaje?

**Versículos 16-17: “Toda la Escritura”**

Estos dos versículos contienen una descripción inigualable de la importancia de la Biblia. Es necesario subrayar esto, porque los ataques a la inspiración y al contenido de las Escrituras no han cesado ni disminuido, e incluso han ido a más. “Toda” significa que no hay ningún pasaje cuya inspiración sea mayor o menor que otros. “Inspirada” no se refiere a los autores de la Biblia, sino a las palabras que hay escritas en ella. Dios les inspiró (sopló) lo que debían escribir. Dios nos dio su Palabra para que nos podamos beneficiar de ella. La Escritura (1) nos enseña quién es Dios, quién es el Señor Jesús, cómo es el hombre, y nos instruye sobre muchos otros temas como el pecado, la salvación, el valor de la sangre de Cristo, la iglesia, la santificación, el futuro etc. La Escritura es un arma potente para poder (2) redargüir o rebatir afirmaciones falsas (Mt. 4:1-10). La Escritura también es capaz de (3) corregir o enmendar donde sea necesario. La cuarta utilidad es la de (4) “instruir en justicia”, porque a través de esta instrucción sabemos cómo debemos actuar frente a Dios y a los hombres. Dios ha dado su Palabra, la Escritura, con el fin de prepararnos para ser “hombres de Dios”.

**Para reflexionar:** ¿Quieres ser un hombre de Dios? ¿Cómo puedes llegar a este fin?

**Capítulo 4****Versículos 1–6: “Que prediques la palabra”**

La manifestación del Señor Jesús constituye el trasfondo frente al cual es dado el encargo de predicar la Palabra. Esto ha sido necesario en todo tiempo, pero especialmente desde que la iglesia entró en decadencia, la cual es su estado hoy en día. En todo tiempo tenemos que estar dispuestos a transmitir la palabra, es decir, la verdad que Dios ha revelado (comp. con 1 P. 3:15). Esto vale especialmente para los tiempos actuales, en los cuales las personas, sobre todo los cristianos de nombre, no aguantan la sana doctrina. Prefieren prestarles oído a aquellos maestros que hablan lo que quieren escuchar, cuyos discursos son halagüeños. La consecuencia directa es que se exponen a la influencia de las fábulas (literalmente “mitos”). Aquí se nos advierte que no nos dejemos llevar por esta fuerte corriente anticristiana. Debemos ser “sobrios” en nuestra manera de pensar, es decir, debemos poner cuidado en mantenernos libres de malas influencias, porque éstas nos impiden mantener la vista sobria y una perspectiva bíblica sobre todas las cosas.

**Para reflexionar:** ¿Sabes apreciar la predicación de la Palabra?

**Versículos 7–15: Circunstancias personales**

Pablo echa un vistazo a su servicio en el pasado. No hay nada que tuviera que lamentar. Todo lo que había hecho en el pasado aún conservaba todo su valor. No había perdido nada de lo que el Señor le había confiado. Ahora sólo le faltaba recibir la corona. La corona consiste en que el Señor Jesús un día reconocerá en público lo que él hizo y lo que dejó como ejemplo, siendo justo en medio de tanta injusticia. Esta corona es para todos los que aman la venida del Señor Jesús, es decir, todos los que ansían que el Señor Jesús juzgue todo lo malo y establezca su reino de manera pública. Sin embargo, este anhelo de la venida del Señor no hizo que Pablo quedara indiferente frente a la ayuda de

otros creyentes. Él anhelaba que Timoteo lo fuera a visitar. Aunque sus días estaban contados, pensaba en otras personas, aquí mencionadas por nombre. Pablo tampoco era indiferente con respecto a las cosas malas que otros perpetraban sobre él. Sin embargo, no llamaba a vengarse, sino que dejaba que fuera Dios quien vengara estos asuntos.

**Para reflexionar:** ¿Tú amas la venida del Señor Jesús?

### **Versículos 16–22: La compañía del Señor, saludos finales**

El segundo y a la vez último período de prisión de Pablo fue especialmente duro. Durante su primer cautiverio, tenía ciertas libertades de recibir visitas, y también podía predicar y enseñar (Hch. 28:23,30,31). Ahora estaba solo, cautivo en un lugar difícil de encontrar (2 Ti. 1:17). Sin embargo, de su boca no salió ningún reproche, sino que siguió el ejemplo del Señor Jesús (Lc. 23:34; comp. con Hch. 7:60). Pablo experimentó que, aunque todos lo abandonaran, el Señor permaneció junto a él (comp. con Hch. 18:9; 23:11). La presencia del Señor en persona es la experiencia especial que tenemos en aquellas situaciones en que, queriendo serle fieles hasta el final, todo a nuestro alrededor se derrumba. Aunque un siervo de Dios tenga que “dormir” en vez de simplemente “ser transformado”, sin embargo se goza de la venida del Señor y de su reino celestial. Pablo concluye su carta con un deseo personal para Timoteo: que el Señor esté con su espíritu. No dejemos que nuestro espíritu se llene de las cosas del mundo, ni siquiera al ver que la decadencia en la cristiandad va de mal en peor. En este caso no nos queda más remedio que desearnos mutuamente que estemos conscientes de la gracia que nos ha sido dada.

**Para reflexionar:** ¿Qué puedes aprender de la actitud de Pablo?

### **Versículos clave**

“Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor” (2:19-22).

### **Verdades importantes**

- El Espíritu de Dios es un Espíritu de poder, de amor y de dominio propio (1:7)
- Somos llamados con llamamiento santo (1:9)
- La aparición de nuestro Salvador Jesucristo (1:10)
- El buen depósito (1:12,14)
- La forma de las sanas palabras (1:13)
- Retransmitir la verdad (2:2)
- Acordarse de Jesucristo (2:8)
- El fundamento firme de Dios (2:19)
- Una apariencia de piedad, pero sin eficacia (3:5)
- Los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución (3:12)
- Toda la Escritura es inspirada por Dios (3:16)
- La manifestación / venida del Señor Jesucristo (4:1,8)
- El reino celestial (4:18)

Ger de Koning (2018)